

Ariel

HISTORIA UNIVERSAL DE LAS SOLUCIONES

EN BUSCA DEL TALENTO POLÍTICO

JOSÉ ANTONIO MARINA

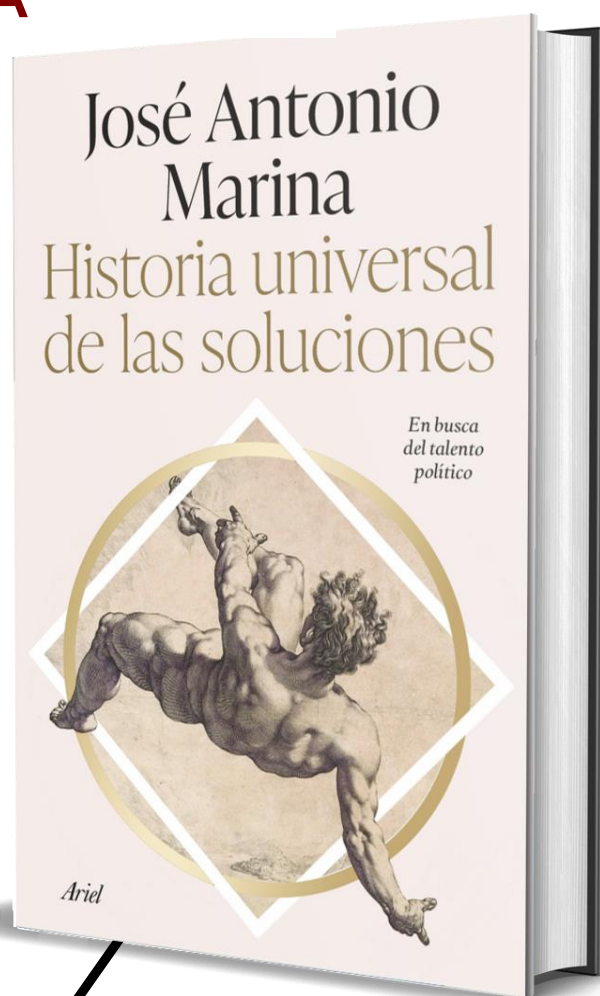
Nueva obra del autor
de *Biografía de la
humanidad* en la que
mezcla filosofía, historia
y psicología para dar con
una ciencia objetiva
de las soluciones.

A LA VENTA EL 14 DE FEBRERO
AUTOR DISPONIBLE PARA ENTREVISTAS

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN

Salvador Pulido | GABINETE COLABORADOR
647 393 183 | salvador@salvadorpulido.com

Erica Aspas | RESPONSABLE DE COMUNICACIÓN
ÁREA DE ENSAYO
689 77 19 80 | easpas@planeta.es



SINOPSIS

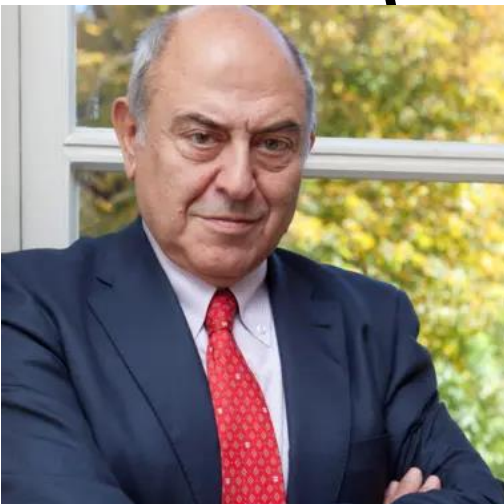
Esta obra surge de una duda: ¿dónde aprenden los políticos a cumplir con su cometido, es decir, a solucionar los problemas de la sociedad? Por desgracia lo hacen en la lucha por el poder, que no es una buena escuela. Entonces, ¿cómo debería ser la educación del dirigente? ¿Dónde podría aprender a facilitar la «pública felicidad» (según decían los ilustrados), aquella olvidada y noble acepción de la política como medio para resolver los conflictos y que es fundamento de la ética?

Dado que el principal objetivo de la política es resolver problemas, en esta obra José Antonio Marina analiza cómo funciona la inteligencia humana al solucionarlos. Bebiendo de distintas disciplinas demuestra que es posible elaborar una ciencia general de la resolución de conflictos y dificultades (personales, emocionales, sociales, económicos) que debería ser el núcleo de toda educación. Cuestiones que van desde el más puro cielo platónico de las matemáticas hasta los más oscuros laberintos del corazón.

La primera parte es una teoría de la inteligencia resuelta, es decir, de la que solventa los problemas y avanza con un dictamen. La ausencia de soluciones conduce a la «angustia» o a la «desesperanza». Esta teoría es una doctrina de la inteligencia optimista que permite elaborar una metodología para el tratamiento de los problemas, una heurística. Una parte de la psicología positiva piensa que el remedio para las situaciones difíciles es cambiar el estado emocional. Para la Teoría de la inteligencia resuelta la salida es solucionar propiamente el conflicto.

La segunda parte trata de la historia de las soluciones. Es, en realidad, una historia de las culturas, porque esta no es más que un conjunto de soluciones —buenas, malas y garrafales— a los problemas universales. Esto nos permite compararlas y elegir las mejores soluciones.

EL AUTOR



JOSÉ ANTONIO MARINA [@panoptico](#)

ha dedicado toda su labor de investigador a la elaboración de una teoría de la inteligencia que comienza en la neurología y termina en la ética, entendiendo que la inteligencia no busca el conocimiento, sino la felicidad y la dignidad. Dentro de este proyecto ha escrito sobre la creación, la voluntad, los sentimientos, el lenguaje, la ética, la religión y la política. Ha sido galardonado con el Premio Anagrama de Ensayo, el Premio Giner de los Ríos de Innovación Educativa y el Premio Nacional de Ensayo.

ALGUNOS EXTRACTOS

«La Ciencia de la Evolución de las Culturas, en la que trabajo desde hace años, es, en realidad, una crónica de las soluciones que la humanidad ha inventado a lo largo de la historia. En este libro podría haber hecho una brillante crónica de las soluciones científicas, técnicas, artísticas, pero voy a centrarme en las que nos afectan más profundamente: las que derivan de la necesidad de buscar la felicidad en la convivencia. Por esta necesidad de vivir en sociedad, Aristóteles llamó al sapiens *zoon politikon*, ‘animal político’. A las soluciones que voy a estudiar en este libro las voy a llamar también así: políticas. Son las que resuelven los problemas de los humanos que viven en la polis (‘ciudad’) y quieren ser felices en ella.»

«Tomarse la política en serio es recuperar el “hilo de oro” de la humanidad, la búsqueda de la felicidad por una especie inteligente y confusa que aspira a algo de lo que sabe lo suficiente para decir “no es eso, no es eso”, pero no lo bastante para decir “eso es”.»

«Este es, pues, un libro sobre política, pero no sobre esa política agitada que lucha por el poder, sino sobre la Gran Política, empeñada en la felicidad de esos seres vulnerables y agresivos, admirables y peligrosos, que constituimos la especie humana.»

PARTE I EL APRENDIZAJE DE LA POLÍTICA

«La historia de las soluciones es la historia de las culturas, y, puesto que la cultura forma parte integrante de la naturaleza humana, es a la vez la historia de la humanidad. El *sapiens* es un buscador consciente y tenaz de soluciones.»

«Voy a apostar fuerte. Creo que las soluciones a los problemas políticos, jurídicos y morales pueden evaluarse —podemos medir su capacidad heurística—, aunque reconozco que este criterio está menos trabajado que el científico, sobre todo porque durante milenios las soluciones a los conflictos humanos estaban dictadas por la divinidad, por lo que no era necesario someterlas a un criterio de evaluación.»

«Todos los problemas surgen porque algo obstaculiza la realización de nuestros deseos. La satisfacción sentida al alcanzar un fin concreto no agota nuestra capacidad de desear, por lo que tenemos que seguir proponiéndonos metas y deseando objetivos. Para designar esta permanente tensión decimos que estamos “buscando la felicidad”.»

«Si la justicia promueve la felicidad pública, la injusticia causa su desdicha, cosa que ya sabía Hesíodo. El envés de una historia de la felicidad ha de ser inevitablemente una historia de la desdicha, también de la desdicha política. La Gran Política, que se ocupa de la felicidad, tiene que ocuparse de la justicia, que es la herramienta para conseguirla.»

CONFLICTOS Y PROBLEMAS

«Los enfrentamientos humanos son inevitables, porque las necesidades tienen que satisfacerse con recursos escasos, o porque se tienen intereses, deseos o creencias incompatibles. Esa enorme categoría de disensos, disputas, divergencias, contenciosos, litigios, pueden plantearse en dos formatos: como conflictos o como problemas. La tarea de la inteligencia resuelta es tratar de convertir los conflictos en problemas, es decir, en sustituir el afán de vencer por el deseo de solucionar. Este proceso de transformación es esencial para la inteligencia.»

«Todos los estudios sobre resolución de conflictos abogan por la necesidad de reformularlos como problema, de manera que se pueda trabajar para desarrollar una solución mutuamente aceptable. En esa actitud pueden aclararse las razones del enfrentamiento, los intereses legítimos; proponer diversas soluciones, y evaluarlas. En una palabra, madurar el problema.

Esto incluye identificar el tipo de conflicto, reformular los temas para que el conflicto se perciba como un problema mutuo que debe ser resuelto cooperativamente, mantener una escucha y una comunicación activa, distinguir entre necesidades y posiciones, reconocer y aceptar las necesidades del otro junto a las propias; conocer la perspectiva del otro, vigilar las continuas posibilidades de malentendidos de origen cultural, y ser consciente de puntos emocionalmente candentes del otro y de uno mismo. Demasiado trabajo para ambiciosos impacientes.»

EN BUSCA DE LA GRAN POLÍTICA

«El ejercicio del poder público absorbió la política entera, por eso la palabra “político” ha llegado a ser sinónimo de profesional del Gobierno. Es un error que aceptamos con gran irresponsabilidad. Política no es el ejercicio del poder, sino la totalidad de la cosa pública, y políticos (*zoon politikon*) son todos los habitantes de la ciudad, no solo los gobernantes.»

«Entender la política en formato conflicto supone entenderla como un juego de suma cero. Defendió esa teoría Carl Schmitt: la oposición amigo/enemigo es el núcleo ineludible de la política. Su sorprendente éxito, sobre todo teniendo en cuenta su filiación nazi, demuestra que tocó un punto en el que mucha gente de distintas orientaciones políticas está de acuerdo. Donald Trump es un paradigma de esta concepción. Según él, “muchos dicen que un buen acuerdo es ese en el que los dos lados salen ganando. Eso es una patraña. En un buen acuerdo, sales ganando tú, no el otro lado. Se trata de aplastar al oponente y de sacar partido para nosotros” .»

«La tesis principal de este libro es que conseguir el resultado de suma positiva es el objetivo de la justicia, que se vuelve así una herramienta transfiguradora. La persona justa está trabajando para que los problemas se solucionen de la mejor manera y colaborar así a la felicidad pública de la que gozará él mismo.

La segunda tesis es que para alcanzar esa felicidad tanto los políticos como la sociedad civil deben desarrollar su competencia heurística para transformar los

“conflictos” en “problemas” y aprestarse a solucionarlos. No funciona así la vieja política basada en el afán de poder, porque esta pasión se satisface mejor en el conflicto, la pelea y la victoria final. En cambio, la política enfocada a los problemas tiene que ser negociadora, paciente y comprensiva de la situación, y también intolerante con quienes pretendan imponer malas soluciones o mantener la situación de conflicto.

El talento para la Gran Política debe demostrarse al convertir los conflictos en problemas. Una de las exigencias de la “civilización heurística” es la aparición de políticos solventes. Esta palabra significa ahora “ser capaz de pagar una deuda”, pero etimológicamente designa al que es capaz de resolver algo, de buscar una solución. Necesitamos solucionadores, no pendencieros.»

«La Unión Europea es posiblemente el experimento de Gran Política más importante de nuestra época. Si alcanzara el éxito, demostraría que el enfrentamiento continuo entre las naciones podría solucionarse sin necesidad de llegar a un gobierno universal.»

EL EJEMPLO DE LA TRANSICIÓN

«El éxito de la transición española se debió a que no se planteó como conflicto sino como problema, y se resolvió. Eso iba en contra de nuestra tradición. La historia de España revela una pobre competencia nacional para resolver problemas sociales, un déficit de “capital heurístico”, por la acción combinada de la torpe actuación de los políticos y del mal funcionamiento de las instituciones.»

«La tarea que emprendió Suárez fue forzar a la sociedad española a aprender a resolver el problema planteado a la muerte de Franco. ¿Cómo continuar la historia? ¿Inmovilismo, reforma o ruptura?»

«Víctor Pérez-Díaz señala que los Gobiernos socialistas aprendieron a decir a la población: seamos realistas, no se puede hacer gran cosa. “Este ronroneo de políticas públicas pragmáticas, graduales, conservadoras de lo fundamental del statu quo, ha sido y es el telón de fondo de la adhesión del público al Gobierno socialista.” Los jóvenes también se habían convertido en pragmatistas tranquilos.»

PARTE II LA ACADEMIA DEL TALENTO POLÍTICO

«Contemplar la historia como el permanente esfuerzo por identificar problemas y resolverlos nos desvela el gran mecanismo de nuestra evolución cultural.»

«Necesitamos desarrollar nuestra inteligencia política para evitar tanto sufrimiento inútil. Hablo de “inteligencia política” porque es la que nos corresponde desarrollar a seres como nosotros, que necesitamos encontrar nuestra felicidad en la polis. La

psicología prefiere hablar de “inteligencia colectiva”, capaz de paliar los riesgos de la razón egocéntrica.»

«Al no existir una Academia del Talento Político, los gobernantes proceden de diferentes caladeros. En las dictaduras, proliferan los militares, pero en las democracias hay mayoría de abogados, y una porción menor de economistas o graduados en Ciencias Políticas. De hecho, aprenden luchando por el poder, es decir, en la brega política. Hay que ir ascendiendo dentro de los partidos, de sindicatos, de movimientos sociales, y curtirse en esa lucha, lo que no resulta un aprendizaje fiable. El único aprendizaje que reciben es el de cómo conseguir el poder y, en todo caso, el de cómo mantenerlo.»

«La potencia transformadora del poder hace que los parlamentarios, que deberían llevar la voz de sus representados al Gobierno, al llegar al cargo experimenten una transustanciación: ya no forman parte de la sociedad civil, sino de la sociedad del poder.»

«El poder impuesto por la fuerza es la forma más primitiva y también la más inestable de ejercer el poder. Maquiavelo sabía bien que “un príncipe, aunque tenga fuerza, necesita el favor y la benevolencia de los habitantes para entrar y mantenerse en el país adquirido”.»

ESCUELA DE CIUDADANOS

«La separación entre “sociedad civil” y “sociedad política” es una aceptación tácita de la dominación. La sociedad entera es política, y la división se da entre gobernantes y gobernados.»

«La sociedad civil está perdiendo el poder de influir en los acontecimientos (Acemoglu). Por ello, hay que cambiar la manera de entender la política, “que debe pasar de un estilo normativo a otro cognitivo, es decir, de una actitud ideológica a una disposición al aprendizaje”. Un aprendizaje que debe ampliarse a toda la ciudadanía, porque “la reapropiación del conocimiento por parte de los ciudadanos es un paso esencial en la lucha por la igualdad”.

«El capital social es, en realidad, un capital heurístico y su nivel depende de cómo colabore a conseguir la felicidad pública. Cuando Fukuyama se pregunta por qué era disparatado intentar imponer a Afganistán una democracia desde arriba, responde que no tenían el “capital social necesario” para hacerlo, porque es una sociedad tribal, sometida a un sistema de poder ancestral, incompatible con la democracia.»

LA LEY DEL PROGRESO ÉTICO DE LA HUMANIDAD

«Los seres humanos, cuando se liberan de la pobreza extrema, la ignorancia, el dogmatismo, el miedo al poder y la insensibilidad hacia el prójimo, evolucionan

convergentemente hacia un modelo de felicidad pública que se caracteriza por el reconocimiento de derechos individuales, la racionalidad como forma de resolver problemas, la participación en el poder, el rechazo de desigualdades no justificadas, las garantías procesales y las políticas de ayuda. De esta manera se facilita la satisfacción de los tres grandes deseos que constituyen la felicidad: sobrevivir agradablemente, mantener relaciones sociales satisfactorias y ampliar nuestras posibilidades de acción.»

«Esta ley proporciona a la Academia una hoja de ruta. La eliminación de los obstáculos desencadena la marcha evolutiva de la inteligencia humana, que, mientras no la bloqueen otras fuerzas, acabará fortaleciendo el capital heurístico de una sociedad y, antes o después, la felicidad pública.»

GUERRA Y PAZ

«El poder necesita el apoyo de los súbditos. Nada une tanto a una tribu como tener un enemigo del que defenderse. El miedo une y lanza a la batalla. Todas las sociedades han fortalecido el sentimiento de pertenencia, de patriotismo. Este amor deriva, sin duda, de la pulsión de pertenencia al grupo, muy estudiada por los psicólogos, pero también es una técnica de propaganda del poder.»

«La guerra es una mala solución porque plantea los enfrentamientos en formato conflicto. Por ende, lo contrario a la guerra es la justicia, que es el esfuerzo por resolver de la mejor manera los enfrentamientos sociales. La meta no es la paz, sino la felicidad pública, que es una situación viva, creadora, dinámica, esforzada. El carácter creador, heurístico, de la justicia le permite ir sorteando las trampas, bordeando los peligros y abriéndose paso en la densidad de la aporía.»

«La paz no es más que el resultado de la buena solución de los problemas sociales. Tiene como nombre más expresivo la “felicidad pública”, concepto clave de todo este libro.»

¿ES INEVITABLE LA REALPOLITIK ?

«Por lo general, se defiende que en política internacional se impone la *realpolitik*: la necesidad de que el político —como señaló Sartre— sepa que ha de tener las manos sucias. La *realpolitik* ha existido siempre, pero la formuló en primer lugar Maquiavelo. Lo que se considera cinismo fue simple constatación de cómo funcionaba la realidad.»

«En este momento, la *realpolitik* está excluida de la política interna en las naciones democráticas, que sin embargo la aceptan en política exterior. Este es el gran fracaso de la política... y también de los ciudadanos. El presidente de Estados Unidos no puede autorizar el asesinato de un oponente político nacional, pero sí de un enemigo exterior.»

«La *realpolitik* es la consecuencia de una política basada en la pasión por el poder, y en todo el sistema conceptual y afectivo que en torno a ella se ha construido, incluida la soberanía. Por eso, quienes sienten esa pasión admiran la *realpolitik* y, en mi opinión, ayudan a mantenerla.»

«Los escépticos políticos responden que no hay forma de poder elegir las mejores soluciones. Uno de los efectos de la vacuna contra la estupidez es rechazar el prestigio intelectual que tienen los escépticos, los pesimistas o los cínicos. Piensan que están de vuelta de todo sin haber ido a ninguna parte. Todos los avances de la Humanidad los han hecho optimistas. Como decía un viejo grafitti: “Tenemos que dejar el pesimismo para tiempos mejores”.»

CATALUÑA, ¿CONFLICTO O PROBLEMA?

«El enfrentamiento de Cataluña contra el Estado español tiene una larga historia, pues ya en 1641, bajo la dirección de Pau Claris, se declaró la República catalana. Estos contenciosos tan viejos son especialmente difíciles de resolver, porque al conflicto inicial se han ido agregando ofensas, agravios, intentos fallidos, sacrificios, sufrimientos, que impiden una solución que no sea una victoria en toda regla. Siempre se ha planteado, por lo tanto, en formato conflicto, lo que ha hecho que siga vivo.»

«Creo que —excluyendo a un grupo de irreductibles— la mayoría de los afectados querrían encontrar una solución, lo que implica, como sabemos, transformar el conflicto en problema.»

«¿Quién es el sujeto de la soberanía española? La Constitución señala dos: la Nación y el pueblo español [...]. Son multitud los teóricos políticos que consideran que “soberanía” es un concepto confuso y poco útil. El concepto de soberanía puede identificarse con independencia, con autonomía, pero su origen es menos noble. Significa el poder absoluto. El máximo nivel de poder.»

«¿Cómo podemos evaluar estas concepciones distintas de la soberanía? En primer lugar, reconociendo que son “conceptos prácticos”, herramientas para resolver problemas. En ese caso, el problema es cómo respetar mejor los derechos individuales. Tras recorrer la historia del concepto me inclino a pensar que es a través de la “soberanía compartida”, con competencias fijadas con precisión. Y esa creo que es la mejor respuesta al problema catalán. Sustituir una “soberanía monolítica grande” por una “soberanía monolítica pequeña” creo que solo da más poder a las élites que lo desean y debilita los derechos de los individuos. Por ahora, a expensas de seguir estudiando, mi voto es para la soberanía dual.»

«Cataluña presenta un hecho diferencial que debe atenderse. Puede por ello plantearse un referéndum sobre su sistema de autogobierno. Pero si ese plan tiene aspectos que exijan una reforma constitucional, debe incluir los términos de esa reforma. Eso es lo que Muñoz Machado critica del Estatut de 2006: que, afectando a la Constitución, no incluyera una propuesta de cambio constitucional. Una propuesta que lo hiciera debería incluir un doble referéndum: uno, sobre la totalidad del contenido, en el que votarían solo los catalanes, y otro sobre la reforma constitucional, que deberían votar todos los españoles.»

«Es posible desarrollar la Constitución española en una orientación federalista, que supondría, más que un cambio radical, una profundización en el actual régimen autonómico y la clarificación de temas competenciales que no quedaron claros en ella.»

PARTE III

LA SOLUCIÓN DE LOS OCHO PROBLEMAS ÉTICOS

«Las encuestas nos dicen que ha crecido la desconfianza hacia las democracias y que eso se debe a su incapacidad para resolver bien los problemas, es decir, para resolverlos justamente.

¿Es eso cierto? ¿Nos vemos condenados a despedirnos de la competencia heurística como si hubiera sido un espejismo? Para averiguar si es verdad, voy a comprobarlo estudiando los grandes problemas morales que se le han presentado siempre a la humanidad. Como ya advirtió Clifford Geertz, son siempre los mismos: lo que cambia son las soluciones.»

«Los problemas universales que he identificado a partir del estudio de las diferentes culturas son los siguientes:

1. El valor de la vida humana.
2. La relación del individuo con la tribu.
3. El poder, su titularidad, sus límites y la participación en él.
4. Los bienes, su propiedad y distribución.
5. La sexualidad, la procreación y la familia.
6. La relación con los débiles, los enfermos, los niños, los ancianos.
7. El trato con los extranjeros.
8. La relación con los dioses, la muerte y el más allá.»

«Todos estos problemas llevan otro anidado: la búsqueda de la autonomía, la independencia, la libertad. Por eso no lo he considerado un problema independiente. No hay una lucha específica por la libertad en abstracto, sino por libertades concretas.»

«La lucha por la libertad está impulsada, pues, por la desconfianza y por la experiencia histórica. El primer escalón de la libertad fue no ser esclavo, ser dueño de uno mismo. Un segundo escalón fue ser ciudadano de una ciudad libre.»

«Este rápido recorrido por las soluciones morales muestra, en primer lugar, la posibilidad de fundamentar una “moral universal”, una ética, siguiendo nuestro impulso hacia la felicidad, el cual —como paso previo— nos encamina hacia la felicidad pública. La teleología de la inteligencia nos guía cuando nos desembarazamos de los obstáculos que la bloquean.»

Ariel

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN

Salvador Pulido | GABINETE COLABORADOR
647 393 183 | salvador@salvadorpulido.com

Erica Aspas | RESPONSABLE DE COMUNICACIÓN
ÁREA DE ENSAYO
689 77 19 80 | easpas@planeta.es